

ORA

et

Sevilla, Agosto de 1911

LABORA

Publicación mensual consagrada

á la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año V. Núm. 3.^o

Organo de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

CATEQUESIS * PRENSA * ACCIÓN SOCIAL

Se admiten suscripciones á

"Ora et Labora" y "La Pa-
lestra" juntamente, por el
precio de una peseta la tem-
porada.—Anuncios. Precio
por inserción: Una plana, 100
pesetas; media, 50; un cuarto,
25; un octavo, 13; medio oc-
tavo, 7.



Excmo. y Rvmo. Sr. D. Jaime Cardona y Tur
Obispo de Sión, Provicario General Castrense
y Presidente general efectivo de la Junta Organizadora
del XXII Congreso Eucarístico Internacional

Guerra defensiva y ofensiva

Que existe una prensa que va socavando las bases de la sociedad, y que intenta minar los cimientos de la Religión, es un hecho innegable.

¿Cuáles son nuestros deberes ante esa prensa?

¿Elevar preces al Cielo por la Iglesia y por la Patria combatidas?

No basta.

¿Esperar, cruzados de brazos, que el enemigo arranque, sin lucha, de nuestras manos la bandera gloriosamente enarbolada durante tantos siglos?

Esto sería poco honroso.

¿Dormirnos al murmullo de la pueril esperanza de reedificar una sociedad ideal sobre las ruinas humeantes de la que ahora existe?

Tal proceder ni es honroso ni es sabio.

¿Contemplar, en fin, impasibles la desaparición de la fe, la corrupción de las costumbres, el olvido de nuestras antiguas tradiciones?

Esto no es honroso, ni sabio, ni cristiano.

¿Qué hacer, pues?

Una guerra defensiva y ofensiva. Contestar á la lucha con la lucha. Al periódico malo oponer los periódicos buenos. Responder á la propaganda del error con la difusión de la verdad, y al desbordamiento del mal con la abundancia del bien.

Si no queremos ver hundirse entre sangre y cieno muchas cosas que amamos, hay que fomentar la prensa católica.

Haciendo esto llevaremos á cabo una obra de higienización moral, absolutamente necesaria para contrarrestar la mortífera influencia del más peligroso de todos los venenos: el que mata las almas.

Y todos podemos colaborar en esta empresa de saneamiento.

El escritor, con su pluma.

El rico, prodigando sus larguezas.

El que no tenga otra cosa, con su buena voluntad y propaganda.

Muchas Catedrales españolas no se habrían levantado sin los donativos de nuestros reyes y sin el genio de nuestros maestros; pero tampoco sin el humilde trabajo de los oficiales y peones.

En el engrandecimiento de la prensa católica todos podemos ser útiles.

El Cardenal Aguirre